



# Me Gobierno Brevísima Antología Arbitraria

*CHILE, BOLIVIA Y VENEZUELA*



Me gobierno  
Brevísima Antología Arbitraria  
Chile, Bolivia y Venezuela

Compilación y selección por Bolivia: Claudia Vaca

Compilación y selección por Venezuela: Gladys Mendía

Compilación y selección por Chile: Claudia Vaca y Gladys Mendía



© de los textos de lxs autores, 2020  
© Primera Edición Digital, 2020  
© de las ilustraciones Silvana Rocío, 2020  
© del prólogo Claudia Vaca y Gladys Mendiá, 2020  
© del epílogo Hernán Contreras, 2020

Editado por LP5 Editora  
Colección Poesía para descargar  
Contacto: mendia.gladys@gmail.com  
www.lp5.cl

Diseño, maquetación y portada: Gladys Mendiá  
Ilustraciones de Silvana Rocío @zorromusgo

Me gobierno Brevísima Antología Arbitraria  
ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons:



Fox Island, WA, USA



## PRÓLOGO

*Me gobierno* Brevísimas Antología Arbitraria, nace de las lecturas de poesía en Santiago de Chile, en las que las escritoras Gladys Mendía y Claudia Vaca se conocieron. Empezaron a cultivar la amistad, desde conversaciones en torno a la literatura, la situación social, política, económica, humanitaria que vive Venezuela, hasta los abusos de poder y autoritarismos que se viven en Bolivia. En ambos casos, situaciones y experiencias similares en procesos políticos, izquierdas y derechas corrompidas por el ego y gobiernos mesiánicos que dejan en ruinas a países ricos.

A raíz de estas conversaciones y de la colección de antologías poéticas editadas por Gladys, nace la idea de reflexionar sobre la Democracia de la cual son herederas. Las dos se encuentran viviendo en un tercer país (Chile), vecino, que acoge a la mayor cantidad de migrantes del continente latinoamericano en los inicios del siglo XXI. Consideran relevante iniciar el proyecto allí, convocando otras voces entre los 28 y 42 años.

Son tres voces por país, voces potentes, algunas conocidas por el medio en sus países, desvinculadas de instancias partidarias, otras totalmente nuevas. Miradas y perspectivas, signos, palabras que tal vez nos dirán cuál es la ruta para profundizar el camino de la Democracia, para superar el estado electoral, para forjar espacios donde quepamos todos.

La generación de Gladys y Claudia nace en Democracia. Su mayor desafío como poetas, como humanos, es el autogobierno, la autonomía (sobre todo de pensamiento), la autoconciencia, el autoconocimiento, la autocrítica. Estos principios no nacen de un día para otro, se cultivan con el lenguaje que estamos comunicando, con las acciones y respuestas que damos a este momento histórico que tanto Venezuela, Bolivia, como Latinoamérica, están viviendo.

Desde *Me gobierno*, nacerán otras acciones, no precisamente poéticas, o literarias, sino, tal vez, educativas, culturales. Acciones que aporten a la construcción del ciudadano, a cultivar estos valores necesarios para vivir en Democracia, más allá de lo electoral y las consignas.

En el caso venezolano, el proceso se ha salido de control, la necesidad de ayuda humanitaria es un hecho. En el caso boliviano, estamos a tiempo de frenar la normalización del autoritarismo.

*Me gobierno*, es una apuesta desde la poesía, como acto poético (como dice Claudia en su misma tesis sobre Ethos Lector), con poemas políticos, sociales, comprometidos con la libertad, la vida, para que voces bolivianas, voces venezolanas, voces chilenas, voces latinoamericanas, voces humanas, desde su ciudadanía, expresen su crítica a la democracia electoral y el sistema corrompido en el cual estamos viviendo.

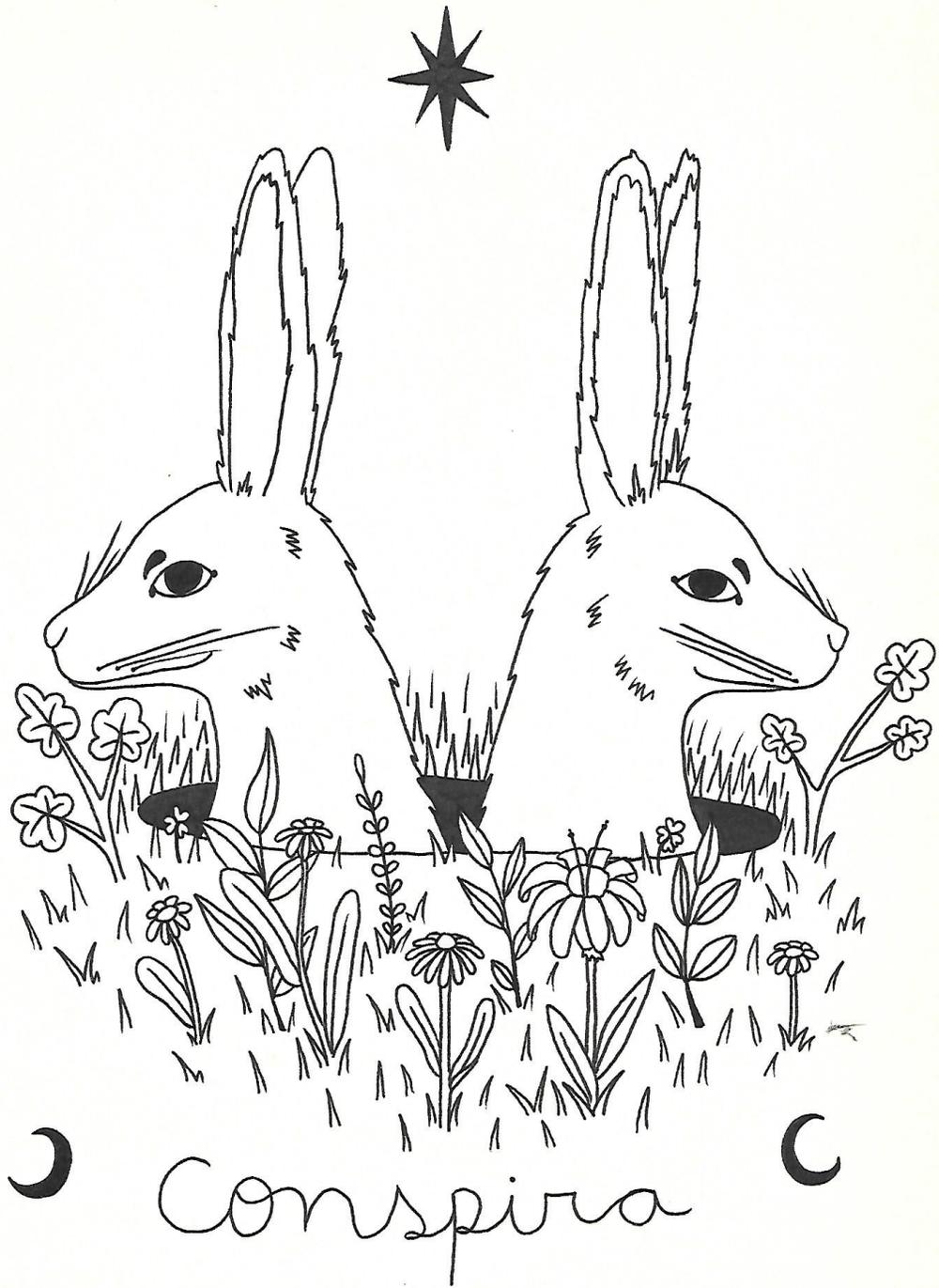
*Me gobierno* es un pre texto para generar otros textos, una invitación a hablar con nosotros mismos, como ciudadanos, una invitación a la lectura de obras clásicas (filosofía, política, poesía), que nos podrían vislumbrar respuestas, para actuar a la altura del momento histórico que nos ha tocado.

*Me gobierno* es una antología para dialogar desde la poesía, sobre política y ciudadanía, sobre el modo en que nuestros países están siendo administrados. La urgente necesidad de una actualización de paradigmas, epistemes y herramientas, que nos acerquen hacia la buena vecindad, que rompan con las lógicas revanchistas, belicistas del siglo XIX y siglo XX, poemas que impacten la conciencia del lector, del ciudadano, que lo animen a gobernarse a sí mismo, a emprender el viaje a la autocrítica, a la investigación, bajarle el volumen al ego, a las emociones gritonas de consignas en tiempos de campaña, frenarse, leerse, escucharse, escribir y decir su voz poética. Para iniciar este diálogo poético latinoamericano de la generación nuestra, los herederos de la Democracia deberemos aprender a gobernarnos a nosotros mismos.

Claudia Vaca y Gladys Mendía

Santiago de Chile, 2018.







JÉSSICA FREUDENTHAL (Madrid, España. Boliviana, 1978)

Escritora boliviana. Trabaja en poesía, ensayo, cine y arte. Nació en Madrid, España, el 6 de junio de 1978.

En poesía ha publicado *hardware* (Plural, 2004, Mención de Honor Premio Nacional de Poesía "Yolanda Bedregal"), *Hardware segunda edición corregida y aumentada* (Plural, 2009, primera edición 2004), el mismo título se publicó en México en Santa Muerte Cartonera (2010) y *Poemas Ocultos* (Yerba Mala Cartonera, 2006). *Demo* (Catafixia 2009 y Plural 2010), *El filo de las hojas* (3600, 2015). Su obra puede encontrarse en antologías de Argentina, Alemania, Brasil, Chile, España, Estados Unidos, Inglaterra, México, Perú, Uruguay y Venezuela, entre otros. Es fundadora del **Colectivo LEE**.

de *Demo*, Plural 2010

**DEMO**  
(fragmentos)

dónde comienza este país?  
dónde termina?  
cómo?

\*

reducir un país a doscientos años

reducir el país al hueco inconmensurable  
al vacío que ha dejado el mar  
la falta

la falta

la carencia

la culpa

\*

**BOLIVIA ES UNA PALABRA INVENTADA**

igual que todas las palabras

\*

repetir cien veces la palabra errar sin h en el pizarrón  
repetir cien veces la palabra herrar con h en el pizarrón

atar la mano izquierda para escribir con la derecha

las reglas sirven para dar golpes a las manos  
los uniformes sirven para seducir a los maestros  
las cruces sirven para besar el cuerpo de cristo  
los cuadernos sirven para graficar el aburrimiento

\*

este texto es local  
este texto es universal  
este texto es coyuntural  
este texto es literal  
este texto es atemporal

LAS PALABRAS NO SE DETIENEN

\*

estoy en este poema?

estás en este poema?

\*

un golpe

el contrincante de sí mismo  
se levanta de nuevo

– Bolivia –

en este desfile descolorido

la marcha interminable  
la mancha interminable

de un mapa tachado con una cruz

Cruz del Sur

llamada Chakana en otra lengua inescrible ágrafa innombrable desde este lado del mundo

\*

cómo retomo el hilo inicial de este poema?

cómo seguir las constelaciones semánticas?

cómo estructurarlo para su perfecta medida?

me dará el propio texto su medida?

qué tensiones, qué mensajes ocultos cabrán en él?

\*

dónde comienza este país?

dónde termina?

cómo?



LUCÍA CARVALHO (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia 1993)

El 2017 publicó su primer poemario *Fiesta equivocada* con la editorial independiente Torre de Papel. Ha colaborado en las revistas digitales: Liberoamérica, Colibrí y Cronistas Lationamericanos y Muy Wuaso. El 2018 participó del Festival Internacional de Poesía de Rosario, Argentina en el marco de la residencia para poetas emergentes. El 2019 ganó el concurso Pablo Neruda para poetas jóvenes bolivianos con el poemario *Universo 127*. Algunos de sus poemas están en antologías nacionales e internacionales. Desde el 2018 es integrante de los colectivos artísticos Lengua de Urucú y Sororidad. Coordina el proyecto de difusión cultural feminista Cyberelfa.

**De *Universo 127* (Editorial Yerbamala Cartonera, 2019)**

**Territorio**

Este no es un cuerpo

es un nido

hecho con ramitas

hojas

gusanos,

saliva

Y esta no es vida

es un papel

juego de rol

si tiro los dados

¿A dónde voy?

¿Decido yo?

Este no es un cuerpo

es un refrigerador

que guarda partes

tripas

entrañas

envasadas al vacío

y solo se leen fechas de

expiración

información nutricional

engañososa

Instrucciones que nadie lee nunca

pero que todos las conocen

y en ese todos no estamos todas

porque sin importar las olas que vinieron

y las olas que vendrán

Falta una pieza

Mi derecho

En

este

cuerpo

## **Inédito**

### **Condiciones habitables**

¿Dónde quedarán nuestras raíces cuando lo único que crezca sea cemento?

Las lombrices se alojan en nuestros estómagos

se alimentan de nuestras vísceras

Nuestras hojas ocultan historias,

a veces las guardamos bajo tierra

De nuestras venas brotan palabras

nuestra corteza las aprieta

las protege

¿Hasta cuándo?

Arrancan nuestras raíces

Ya solo crece cemento

Todo este campo nunca suyo

nunca nuestro

No somos nuestros

Los ríos secos y sus grietas

se comen a los animales

y la casa que nos cubre

se queda sin ventanas

le crecen paredes

se hinchan los ladrillos

todo lo que crece es de mentira

cementerios de plástico

castillos de barro

dedos de vidrio

chatarra espacial

puede ser que ya no estemos

Lo que no saben es que no nos vamos

nunca suyos

nuca nuestros

siempre estamos



VALERIA SANDI (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia 1991)

Poeta, productora y abogada. Desde enero de 2020, es editora de la revista literaria “Galerías del Alma” (México) y forma parte de la editorial Literatelia para Bolivia. Participó en festivales de Argentina, Chile, Colombia, Perú, México y Cuba. Dirige el colectivo Trueque Poético y el Festival Internacional de Poesía Jauría de Palabras.

Publicó en poesía *Ambidiestros* (en coautoría, 2014), *La luna lleva sal* (2016, primera edición y 2018 segunda edición) *Rincón de lluvia* (2018 primera edición y 2019 segunda edición completa).

**De *La luna lleva sal* (Ediciones Jota, 2016)**

**Frascos de tiempo**

Hay

quienes derramamos nuestra sed

junto al primer sol, que ahora

es sólo

una sombra redonda, golpeada en la pared

dejando de germinar días.

Y en la tarde

somos el caldo

del que bebe

cada día la vida

y a cambio, nos devuelve

nuestros restos desperdigados

en frascos de tiempo sin memoria.

Miro arriba

y los cargados algodones azules

van derramando lágrimas

sobre esta tierra árida  
con habitantes de polvo.

Está húmeda la noche  
desde que el lago  
carga dentro suyo  
    todos los huesos  
    de sus habitantes extinguidos.

Y yo  
no soy más que la represa  
de estos ojos  
Que ya no sueñan ríos.

## Geografía de los pasos

*¡Qué lejos te hallas ya, paraíso aromático,  
¡Donde bajo los cielos, todo es amor y risas!*

CHARLES BAUDELAIRE

Viva está la fuerza  
de los que aún navegan  
y van curando  
sus sueños mutados.  
Viva los que aún tienen brazos  
que despliegan sus alfombras enrolladas.

Quiero reconciliarme con los sueños,  
que los matorrales  
no detengan las incertezas de mis pasos.  
Quiero vaciar mis pensamientos  
Desollar todos los sollozos que no me pertenecen.

Vendimia, vendimia  
quiero recolectar la fuerza  
de los que han conocido el fracaso  
y viven.

Quiero aprender a lavarme el rostro  
junto a las personas

que han empeñado sus ojos  
a la muerte.

En los periódicos  
se ven fotografías quemadas  
Y no alcanza ya la garganta  
cuando todas son *palabras líquidas*  
ecos que caminan de noche  
con rumbo al mediterráneo  
para desembocar las últimas lágrimas  
antes del naufragio.

**De *Rincón de Lluvia* (Literatelia, 2019)**

**En este espacio**

En este espacio

perforado está el cielo

la nube de polvo

oscurece nuestro cuerpo.

No hay luz

arremete la miel

sobre las veredas.

La sombra

de los verdugos

buscan

nuestros pájaros

quieren lapidar

nuestro día.

Su escritura

final

nos va alcanzando.

Mis venas

están sueltas

transpiro

los sueños

Va en picada

esta memoria.

Sigo caminando

se tiñen

mis pies.

No quiero olvidar

es aquí dentro

donde llevo

un pájaro

de vasta luz

que cierra los ojos

cuando el silencio

regresa

y me habita.



JOSÉ MANUEL LÓPEZ (Caracas, Venezuela 1990)

Escritor y músico. Licenciado en Letras mención Historia del Arte (ULA), mención Lengua y Literatura Hispanoamericana y Venezolana y de la escuela de Música (ULA). Premio de Poesía “Gelindo Casasola”, en el marco de las jornadas de creación literaria de la escuela de letras (ULA-2010). Algunos de sus poemas han sido publicados en antologías locales e internacionales como la del 5to Festival Mundial de Poesía (Mérida, 2008). Publicó la plaquette *Requiem* (LP5 Editora, 2014). Ha publicado los libros *La Liturgia*, que fue merecedor de la primera mención honorífica en el premio DAES, homenaje a Ednodio Quintero (2014) y *El jardín de los desventurados* (La Poeteca, 2018).

## Poemas inéditos

### I

El país, no es la patria:

josé manuel

CI: 18964666,

fecha de nacimiento: 08-02-1990,

fecha de emisión: 01-09-2018,

“venezuela indestructible”,

ese es el lema,

pero,

ante la tiranía,

ensancho mis puños

los afile,

los tiro sobre la mesa,

destruyo.

Cada día estoy más lánguido,

seco,

solo.

El país, no es la patria,

es el cemento al precipitar la cicatriz de mis ojos,

cada kilómetro,

mide las gotas de sangre,

al momento de huir.

La nación, no es la patria,  
es la quebrada innombrable,  
diluvio de adiós,  
neblina perdida en el umbral,  
de mi apagado semblante,  
río encriptado,  
ladera sagrada,  
como mi nombre,  
contemplar el torrente de cadáveres,  
adornando cada esquina.

Me gobierno;  
mi munición es el amor,  
no el arma para explotar cráneos  
o la patria creada,  
tampoco enseñar su lenguaje violento.

Mi munición es el amor,  
aunque, pensar en la soledad del éxodo impuesto,  
me atormente, me tumbe.

Mi arma,  
es la maniobra sobre el misterio,  
delirio errante,  
no cesa, no cesa.

Mi corazón es indestructible,

como la nación,  
montaña de desechos,  
supermercados vacíos,  
droguerías en ruinas,  
ellas bombean sangre por la cicatriz de la frontera.

## II

Mi país, ¿existe?  
es como si el hielo atravesara toda la piel,  
fragmentara las presencias,  
de un espacio habitado por las ruinas.

Sus calles apagadas,  
plazas secas,  
como la esfinge de mármol.

Venezuela,  
¿un cementerio?  
¿una montaña de escombros?

Los amigos huyen,  
los amores escapan,  
distinta es la lluvia.

No recuerdo cuando fue la última vez que reuní mi infancia,  
reflejada en ellos,  
sus miradas,  
sus errancias.

Me recuerdan a los crucifijos,  
que llevo en franelas deterioradas,  
fijas sobre la pared de mis *ídolos rotos*<sup>1</sup>,  
esos brazaletes puntiagudos de mis hermanos,  
solo los veo en fotografías borrosas.

Mi país ¿fue una imaginación?  
recuerdo sus montañas que resuenan contra el cielo,  
conozco sus llanos ásperos de tanta soledad,  
evoco sus represas hechas sangre,  
rememoro sus crepúsculos, esos nichos de mi aire juvenil,  
camino por las sendas de mi memoria y encuentro las marcas,  
de todos los veinteañeros,  
extinguidos por una nación cocida en balas.  
Veo como olvidan su lengua materna,  
sus amores,  
sus hermanos,  
sus vecinos,  
reclaman su vida en otras latitudes,  
abandonan la pesadilla que viven.  
Observo sus facciones,  
reventadas en esas montañas,  
en esos llanos,  
en esos crepúsculos,  
que tanto aman.

---

<sup>1</sup> Novela de Manuel Díaz Rodríguez, publicada en 1919 en Venezuela. Está considerada como una de las novelas más pesimistas que se hayan escrito en Venezuela, representa los aspectos social, político y cultural de Venezuela en tiempos de crisis política, decadencia del sistema y del liderazgo, con una actitud derrotista, en donde se renuncia a toda posibilidad de salvación, la única salida era salir del país. El tema central de la novela es el fracaso del personaje Alberto Soria en su afán de imponer en Venezuela sus ideales de artista en medio de una imagen de la decadencia total del país.



JULIETA ARELLA (Caracas, Venezuela 1990)

Licenciada en Letras mención Historia del Arte por la Universidad de Los Andes y cursó estudios de Periodismo General en Montevideo. Ganadora en dos ocasiones en el Concurso de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Los Andes (DAES) con los cuentos «El Pegaso de Laura» (2014) y «Mondadientes» (2015). Algunos de sus poemas han sido publicados en páginas y revistas digitales como Los poetas del 5 (LP5), Cráneo de Pangea, El Club de la Serpiente, La Tribu, Digo.palabra.txt, Otra Iglesia es imposible, Letralia, entre otras. Ha participado en numerosos recitales en distintas ciudades de Venezuela, también como poeta invitada en el Sarau das América en Sao Paulo y en clásicas rondas de poesía en Montevideo. Forma parte de las antologías IX Festival Mundial de Poesía (Ediciones Fundecem, 2012), *Amanecemos sobre la palabra: antología de poesía joven y reciente venezolana* (Team Poetero, 2016), Revista Alba Londres en la edición especial dedicada al Caribe Hispano. Recientemente será publicada junto a poetas uruguayos en la cuarta edición de “Muro de Voces”. Es autora del poemario *Galateica* (2018) editado por la Fundación Poeteca de Caracas, Colección Primera Intemperie.

## Poemas inéditos

### El viaje

Las maletas no están listas

23 kilos no son nada. Me resigno. Me despojo

Rompo papeles de otros tiempos

Dejo los libros, las libretas, las muñecas

Tengo el pasaporte de un país en el que no nací

Camuflada la culpa de una familia que se queda

Mi novio se va para otro lado

Lo beso indiscriminadamente

Le juro, le prometo, me ofrendo

Cierro ciclos como quien se despide para siempre

Como quien busca la última unción

Toda separación es también una muerte

Muerte lenta.

*Veo Alerta aeropuerto<sup>2</sup>*

La policía no tendrá ni idea de todo lo que me he metido

No llevo nada encima, todo está en mi cabeza

Sin embargo, tiemblo, miedo, me fragmento

Siempre me sentiré culpable ¿acaso de haber nacido?

---

<sup>2</sup> Programa de televisión en el cual toman a los narcotraficantes, identifican su comportamiento, los analizan y los atrapan con mercancía.

Lo único que se trafica soy yo, con una montaña de recuerdos en desorden

Con unas ganas terribles de quedarme

Con un vacío criminal en el estómago

-Positivo para alcaloide de coca- cola y agonía-

## El proceso

*¿Cómo sería si saltara estas líneas  
y cayera?*

Janeth Cuevas

Intento reivindicarme. Me reconcilio con gente y lugares  
Todo el amor en el mes que me queda  
Voy a Choroní, su sol no descansa  
La mar me abraza como a una hija que vuelve a casa.  
Le hablo a María después de tres años  
Le pido perdón (aunque fue su culpa, por andar de puta)  
Me despido de un ex al que quise mucho  
Intento compartir con la familia  
Le digo a mi madre lo bella que es  
Miro a mi abuela dormida, le beso las manos y el rosario

Acompaño a mi tío ciego al médico  
Subo una montaña con mi perro, le cuento del viaje – parece entender –  
Bajo al barrio por última vez.  
Invito a mi hermano y con él abrazo todos los libros  
Como mangos, plátanos, aguacates, bebo café y agua de coco  
Prometo dinero del trabajo que tendré  
Lloro por adelantado, para que el llanto no se me acumule  
Es preciso saber que aprendimos  
Hemos sido humildes hasta en el espejo  
Con hambre y sin embargo agradecidos con Dios.  
Latinoamérica, suprime las fronteras  
Colombia, hermana, ábreme la puerta  
Peruanos, no nos nieguen un hogar  
Ecuatorianos, abrácenos que venimos solos y a pie  
Chile, quítanos las trabas  
Bolivia, danos la Paz  
Prohibido desmantelar el país de la alegría.

## Descalabros y luz

*¿Quién entre códigos derogados  
se atreve a izar un candelabro?*

Lydda Franco Farías

Déjeme elevar los sueños como una bandera  
Encender una luz en el corazón ajeno  
Quiero intacta la alegría de otros tiempos  
Permítame mancillar recuerdos extranjeros  
Cuideme las matas hasta que sean árboles.

No apague la vela de mis amuletos  
Disfrutaré el último cigarro  
Bailaré con los próximos muertos en el exilio.

Llamaré hasta donde me alcance la voz  
No se olvide de los viejos  
Ellos pensarán en usted  
sin defensas y con frío.



SARA VILORIA (Maracaibo, Venezuela 1991)

Licenciada en Artes Visuales e ilustradora radicada en Santiago de Chile, escribe y dibuja cruzando dos extremos continuos en su obra, un oficio abre la herida, el otro la sana. Actualmente desarrolla un emprendimiento en diseño textil, aunado a su labor como ilustradora, escritora y mediadora cultural. Dio rostro a la portada de la novísima antología de poesía larense (Venezuela, 2016), al conglomerado de poesía, Colectivo Lucille Clifton (USA, 2017), y a la revista Alba Londres (2018). Ha publicado en la editorial LP5, y actualmente trabaja en tres proyectos de ilustración paulatinamente con otros autores contemporáneos.

## Poemas inéditos

### *Missing*

*“En esta historia, te escapas*

*en esta historia, sangras*

*en esta historia, sobrevives”*

Caitlyn Siehl

Cuando veía los rostros desaparecidos

en los cartones de leche

no imaginaba que también me iría

migrante

exiliada

casi extinta

Vista ahora desde mi pasaporte

jamás pensé que sería

una de esas mujeres

perdidas

impresas en cartón

tal vez mutiladas

pero ajenas y sonrientes  
dando rienda a la memoria  
desde aquella despensa llena  
de productos canadienses  
al borde del cereal  
un domingo en la mañana  
reposando en una mesa sin país  
con un cartón arrugado  
al que le sacaron toda la leche  
y la música de Miss Venezuela anunciando  
un nuevo amanecer desde el televisor

## Nínive

Jonás

¿qué se siente ser escupido del techo de la ballena?

masticar con las encías rotas

todo un continente

sin saber digerirlo

nadar rompiéndote los nudillos

subir al helicóptero para cruzar un país

como lo hacían en el holocausto

niños rotos que crujían caramelos de ciruela

¿Qué es el océano, Jonás?

¿qué países se inventan las mareas cuando suben?

¿que discurso se aloja sobre el niño refugiado

que naufraga y se queda dormido para siempre en la arena

con la oreja sobre una caracola

que reproduce el silencio del mundo?

¿A quién le pides deseos, si te quitaron de un tajo

7 u 8 estrellas del pecho?

¿cuándo vas a preguntar por los amigos que no conociste

y comparten el mapa que llevas en las costras de tus rodillas?

¿cuántas veces al día caminas de derecha a izquierda,

sin entenderte, Jonás?

¿Cuándo llamas a la memoria para fundar un juego?

¿por quién tomas partido

cuando la ventana de tu nueva casa

da hacia una pared vestida de sombras

y la luz como la conocías

se extingue lentamente de tus ojos?

¿Qué es el océano, Jonás

sino esa herida que se desplaza por tus mejillas

cuando enciendes el noticiario

y ves un ejército

que se quedó con tus legos

para que no aprendieras a construir naciones?

## ARREBOL

Cuando era niña,  
Vestía los abrigos militares de mis tíos,  
Sobre mi ropa interior timbrada de cerezas.  
Mi apellido era una flecha bordada,  
Que se cruzaba sobre el lado izquierdo de mi pecho,  
Como una acusación,  
Pero entonces yo no sabía,  
La vida era simple,  
Buscar orejas de conejos para coronar las brasas.

El país era una montaña,  
Bordeada de pinos,  
Llena de alambrados,  
El país era la camioneta incinerada,  
Donde jugábamos a irnos,  
El país era la represa,  
Donde desfilaban nuestras balas,  
En silencio.

El país eran las sillas con nuestros nombres  
Repujados en cuero,  
Para que nuestra ausencia nos recordara,  
El país eran los tragos de whiskey

Que nos bebíamos con amargura,  
Y vomitábamos sobre las flores,  
En los corrales, escondidos.

El país era el polvo y las palabras,  
Que masticábamos descubriéndonos la lengua,  
El país era el maíz desgranado,  
Como un campo minado,  
Bajo las huellas de hule,  
El país era el paisaje  
Que se reflejaba en los ojos de los venados disecados.  
El país cabía en mis bolsillos,  
Que olían a pólvora y caramelos.  
El país era la noche,  
Un abrigo de camuflaje que me quedaba grande,  
El país era mi abuela y sus letanías;

“Quítese el abrigo,  
deje esos juegos a los hombres,  
agache la cabeza,  
quiebre la cintura,  
desvíe los problemas”  
El país eran los escombros que recogía,  
Era yo, ardiendo sobre una pira,  
Perdiéndome con el humo,  
Al principio de la quema.



SILVANA SOTO (Santiago de Chile, 1994)

Es Licenciada en Arte y cultura visual. Ha participado en diversas lecturas, exposiciones y actividades relacionadas con el arte y en publicaciones colectivas de poesía auto gestionadas. Ilustró el libro *Inquietantes dislocaciones del pulso* de Gladys Mendía. Ha colaborado en talleres de arte de performance, de feminismo y con ilustraciones en revista Alba Londres.

## Poemas inéditos

En la esquina de la casa, cazando moscas con fatiga y nausea. Las paredes ya no huelen a pintura, extrañan las ampolletas y los interruptores, el dolor se hace carne y aquella es la única que sostiene nuestros huesos. Es real. Y parece el momento justo para hacer el trasplante y huir, no hay luz que queme las raíces y está lleno de recipientes vacíos. Cantas sola sin maleta, sin nudos que corroborar. Tu acento es el canto. Se extrañan tus cuerdas. Se te quedaron las brujerías debajo de la cama.

Anoche rompiste todos los platos, empeñaste las joyas de tu abuela, empeñaste tu estómago, le ofrendaste tu cara al árbol del patio de atrás donde enterraste al primer perro que vivió contigo. Cuando la dejaste se desprendió sola, es la muda estacional proveniente de tus genes de serpiente. Solo ahí emanó la evidencia de cargas y vacíos cordilleranos, lazos de sangre que disputan prevalencia ante la burocracia que impera en las esquinas de afuera, donde la gente choca y ya no tiene que ir a ver a nadie al cementerio, donde no se digieren ni a sí mismos y cuando lo hacen desaparecen.

Los sueños te recuerdan que ya has estado en muchas partes en las que no has estado. Allí los otros son todas las amenazas que te habitan pero ahora desde afuera, con cara de pescador viejo, de campesino al que le quitaron sus tierras, de kiosquero triste, de vendedor ambulante.

Estamos en el centro de nuestras voluntades físicas y todo lo demás es miedo. Yo misma represento uno de los miedos de tu cabeza. Y así todo en la ciudad. Cuando caminas por el campo abierto ves las manos regadas del arador, ves semillas murmurando clemencia, escuchas flores lamentándose porque ya no vienen las abejas, porque las abonan con plástico que comerá después el pescador viejo en mitad del océano y así todo en todos los recovecos.

## I

Sumatoria  
de volcanes dormidos.  
Tierra y pueblo.

## II

No dar aviso  
de su ardiente poder  
es su ataque.

## III

Atento corazón:  
Castras quien ambiciona,  
vive quien quema.

## **Pewmangen Felepe\***

Nos sacamos a pasear solos.

Quiltros que atrapan con el hocico  
pedras en el aire.

No usamos nuestras micciones para delimitar territorios,  
las usamos para contar a quienes pasen después  
que también anduvimos por ahí.

Dormimos unos días en desiertos  
que no tardaron en pedirle al viento  
que nos narrara sobre cuerpos que huyeron  
y se disiparon en cada grano de arena  
el cual también era de hueso,  
de diente y de risa

Nos sacamos a soñar solas.

En esta puerta misteriosa que nos aguarda  
escuchamos susurros que erizan nuestros pelos,  
cada uno es hilván de procedencias aleatorias  
y nos repetimos unas a otras que acá no corren leyes  
mientras bajan de sus helicópteros y nos envuelven en humo,

nos reprimen o disparan como si supieran  
cuales son nuestros lugares sagrados,  
eligiéndolos siempre para regar su oscuridad  
sin que esta nos sumerja ni nos suelte los talones.

Alguna jaula se romperá al abrir los ojos.

\*dicho mapuche que significa: “que todo te suceda como la felicidad de un sueño”

## **A la que afronta erguida**

Acotándose solo a una gota  
que cae repetidas veces en un mismo lugar,  
llueve.

Pareciera que la situación provocara  
un deseo colectivo de limpiarse los huesos,  
de rasparlos cual taxidermista.

Comprobar si es que allí se acumulaba la memoria  
o si es que esta se secó en el cordón  
guardado en la cajita de recuerdos de la madre.

Estos paisajes de calles anegadas y pozas  
son propicios por las concavidades.

Deslindando estas pozas  
crecen caléndulas,  
una al lado de cada costra heredada,  
una al borde de cada surco  
porque no evitaste poner el flanco herido  
para recibir las lanzas de esta guerra,  
porque el camote negro de tu pecho  
jamás detendría la oportunidad  
de liberar a las que aun no conoce.



HERNÁN CONTRERAS R. (Santiago de Chile, 1990)

Miembro de Viuda Negra Ediciones y Trizadura Ediciones. Durante el año 2017 fue seleccionado para integrar la antología poética *Pánico y Locura en Santiago* (Editorial Santiago-Ander, 2018). Es autor de la plaquette *Proyecciones* (La Maceta Ediciones, 2018) y del poemario *Trayecto hacia algunos días* (Ediciones Filacteria, 2018), obra que obtuvo una mención honrosa en el concurso internacional de poesía «Rostros» 2018, Colombia. Durante el año 2019 fue seleccionado como finalista en el Concurso Literario Internacional Gonzalo Rojas Pizarro y el año 2020 integra la antología *Voces territoriales, la revuela callejera* (Editorial Estructuras Rotas, 2020).

**De Trayecto hacia algunos días (Ediciones Filacteria, 2018)**

**Solo quedan las grietas**

Tantas especies ahí abajo,  
podría caer en picada con los ojos cerrados  
y algo atraparía,  
algo, aunque fuera una colilla  
o las papas carbonizadas del fondo de la caja.

Seguro vería al viejito que me regaló poemas en un café  
y a mi cara en el reflejo del pavimento,  
al lugar donde alguna vez vivieron,  
al lugar donde en mis sueños premonitorios dormí.

Lo vería en cualquier migaja o grieta del pavimento,  
todo me lo recordaría  
porque era lo último que me quedaba:  
mirar en los recuerdos para sentirme en casa.

Nada dura para siempre,  
proverbios chinos y refranes lo adelantaron,  
pero nunca los tomamos en serio.

Espérame.  
Espérame, recuerdo, que aún encajo,  
te aprieto en mi mano  
al igual que cuando niño apretaba tu mano,  
o al menos tu dedo, lo que alcanzaba.

Me aferro, mis uñas saltan,  
son las chispas de los fuegos artificiales que veía en el puerto  
y mis ojos intentan buscar las luces perdidas  
de cada faro que tintinea,  
me los sabía de memoria, sabía qué vereda evitar.

Espérame, tú que sabes tu nombre,  
mi mano pronto se cortará con los bordes de la hoja  
y mis muelas serán placas tectónicas  
que provocarán el derrame de magma desde mi cerebro,  
verás valles de ríos salados en toda mi frente  
y el mar lo cubrirá todo de nuevo,  
ya no tendremos nada que limpiar.  
Seremos esas letras que serpenteamos  
en una ventana empañada.

## **De *Arritmia* (aún inédito)**

### **Extremos**

*La mariposa no puede recordar que ha sido oruga  
así como la oruga no puede adivinar que será mariposa  
porque los extremos del mismo ser no se tocan.*

*Enrique Lihn.*

Ver el sol en un vidrio botado  
a las dos de la tarde, un día de invierno.  
El calor se nos perdió hace meses,  
en lo que podría ser una botella rota  
se encuentran las tardes de verano,  
el ruido de los álamos y algún niño corriendo.

Es solo un vidrio,  
encandila durante unos segundos y aparecen  
las imágenes de una estación contraria.  
Queremos frío en el calor y calor en el frío,  
tomamos cerveza o vino  
para alcanzar el otro extremo,  
el niño alcanza su objetivo  
y una hoja de álamo suena en los zapatos.

La luz ya no viene del vidrio.

Ahora, ves el sol en una poza  
que aún no se seca.

Ahora, todo parece indicar lo siguiente:  
el suelo contiene al cielo en el agua de la lluvia de ayer.

## Riesgos

La velocidad secó mis ojos,  
las últimas pestañas que protegían los párpados volaron  
y se mezclaron con los plátanos orientales.

Iba más rápido que los autos,  
frenar  
era romperse.

Vi un cuerpo volar para alcanzar la velocidad suficiente  
y las sombras se movían en la vibración del aire por causa del calor,  
en el lugar quedaban los zapatos fabricados para caminar,  
a nuestras espaldas, todo lo imaginable.

A ratos, en lo que el vuelo de una paloma cubre al sol  
aparecía lo que nunca se ha movido  
desde que tengo memoria  
aparecía una cordillera entre los edificios.

## **Ha pasado bastante de lo mismo**

A pesar de que estamos todos de acuerdo  
en que hace años no llueve torrencialmente,  
nos oscurecemos cuando escuchamos los truenos,  
cerramos los ojos, anhelamos los ríos.

Recordamos a los pueblos antiguos,  
vemos las piedras como escalones,  
piedras sabidas al azar,  
pero que a la vez nos guían el camino hacia otra orilla:  
un árbol que da la sombra  
donde hasta las hojas  
caen más lento  
de lo que ya suelen caer,  
y el agua, que a veces amenaza con romper la orilla,  
se va inmediatamente, entre destellos y espuma,  
con el resto del río.  
Ahí podrías dormir una tarde entera,  
porque pocas veces enfocamos las sombras:  
hemos estado toda la vida  
pendientes de la luz.  
Toda, mientras el río sigue en su aceptación  
a la sombra que se escapa de los márgenes de la tierra.

Me quedé sentado en una orilla,  
al borde de una cuneta,

esperando a que los carros triciclos regresaran,  
¿te acuerdas que antes la gente se ayudaba a cruzar?

Las cosas han cambiado un poco desde que te fuiste:  
los curas salen en la tele por sus violaciones,  
han caído las instituciones que eran intachables,  
las coaliciones se cambian de nombre para camuflarse,  
los golpistas forman nuevos partidos,  
los conservadores ya no temen hablar estupideces,  
el rojo perdió fuerza por las negociaciones,  
hemos perdido el miedo a ocupar los establecimientos,  
las plazas públicas las hacemos cada vez más públicas  
y el nuevo color de lucha que llevamos es el verde de los pañuelos.  
Te imagino ahora levantar la mirada y decir:  
los del hambre y el frío, ¿siguen siendo los mismos?

Las sombras siguen siendo sombras,  
el río un río  
y las calles siguen inundándose  
solo que ahora  
basta que llueva un solo minuto  
para que todos nos encerremos a mirar desde las ventanas.

**De plaquette *Voces a la barricada* (autoedición, 2019)**

**Cosas olvidadas**

*Nunca hay que dejar de luchar,  
aunque en eso se nos vaya la vida*

Gladys Marín

las cosas son su mismo recuerdo  
palabras en desuso hasta no entenderlas  
y tú  
que tienes las palabras en lo que no habla  
tus flores favoritas  
las piedras de un lago  
las cartas de mi cajón  
mencionarías todas esas que desaparecieron  
junto a lo que nombraban  
guerrilleros y artesanos  
  
sonaban los timbres  
pero nadie abría las puertas  
y sin poder armar una forma nuevamente  
veíamos los dobleces en las hojas de papel lustre  
de viejos barcos transatlánticos  
que cargaban al juguete favorito  
  
no hay agua

y rogamos a los pájaros que traigan consigo al cielo de regreso  
pero esas palabras también estaban en desuso  
todo vidrio se empaña  
todo vapor desaparece  
toda letra se borra  
en el silencio aparecieron arrugas en mi cara  
al sentir el calor del fuego  
en la calle que caminaba ayer.

## **Ya no hay alegorías**

qué fácil es mirar el mar  
y un cielo con más estrellas que lo común  
inspirarse por el viento que barre las hojas de los techos  
qué fácil es ver lo bello  
en un lugar aparentemente en paz  
podría ser fácil  
pero una fantasía  
si el fuego cada vez se ve más cerca  
y su luz proyecta sombras a tu espalda  
sin necesidad de caverna o cadenas  
ahora  
no hay excusas para la ceguera  
ahora  
vemos a través del humo.

## 18 de octubre

*Es increíble, es bonito. Me siento muy orgulloso de que sin partidos políticos la gente se haya parado. Es muy bonito que la gente converse ahora y se mire. Salga a la calle. Es un milagro. Yo creo que la revolución ya llegó y que no hay marcha atrás, aunque quieran los políticos. Ya no se puede volver atrás, ya cambió.*

Jorge González

había luz  
pero estaba en los subterráneos  
en los flashes  
y en el fuego  
desapareció de las pantallas  
el brillo de ojos que no reflejaban una multitud  
y se confundió con los vidrios  
de vitrinas rotas bajo las balizas  
el fuego puede vivir en cualquier tierra  
en pavimentos agrietados y parchados  
solo necesita miles de chispas  
unidas bajo un mismo tronco.



MARGARITA BUSTOS CASTILLO (Cauquenes, Chile 1980)

Poeta, docente y gestora cultural. Ha publicado *Maldigo el paraíso de tu abandono* (Editorial Puerto Alegre, Valparaíso 2011) *Eros en la Lengua* (Punto de Luz ediciones, Rancagua 2015) *Existencial(es)* (Marciano Ediciones, Santiago, 2017), además de ser publicada en diversas antologías.

## **Chile limita al centro de la injusticia**

Nos disgregan desmembrando esta cordillera

a tajo abierto solo desdichas miran sus cumbres y oquedades  
nos disgregaron en el fondo del mar que n u n c a más podrá bañarnos tranquilos  
nos lanzaron al foso insalvable de la ignorancia,  
embelesados por el sonido de la máquina  
por la imagen de la m á q u i n a  
por las palabras (des)almadas de su colmena

Chile limita al centro de la injusticia y  
a las tumbas no llega el sol

nos disgregan desmembrando esta cordillera  
les disgregaron en el fondo del mar que NUNCA podrá bañarnos tranquilos

La tierra se ha desvelado  
el bosque le reza al fuego que cerrará su boca para siempre  
la sangre no sabrá jamás del viento nuevo  
bestia desnudará raíces y raíces esconderán la tierra en las pupilas de la bestia.

Apátridas

ajenos a la herida olvidaremos mirar la noche

dibujar instantes blancos contra la muerte

sonreír cuando la lluvia anuncia lo efímero

Ajenos a la herida olvidaremos los nombres de quienes abrieron la herida

## **A Marta Ugarte**

Ya no quedan palabras  
balbuceos erizan la piel  
roen ratas esta voz  
el nido del pájaro arde  
y le mentimos a la memoria  
mientras pasa por la resonancia azulina de una tarde que muere.

Su cuerpo fracturado emergió del mar  
de su cuello colgaban alambres,  
brazo izquierdo, desgarrado por un corvo,  
la columna quebrada  
estallido del hígado y del bazo  
luxación de ambos hombros y cadera  
fractura doble en el antebrazo derecho  
faltaba una parte de la lengua  
una parte faltaba  
y aún la buscamos.

El murmullo enmudece la posibilidad  
¿Y si te damos una canción  
un himno para resucitarte de las aguas Marta?

Y si te restituimos ese atardecer negado a tus ojos y a los ojos de tantos  
Y si lloramos 70 veces 7 océanos  
para embarcarte a casa.

Ya no quedan palabras,  
rocas roen esta boca y enmudecen su lengua  
nuestros cuerpos hinchados de ir  
a la muerte, al odio, al borde del mar.  
Al fondo un bramido  
ya no quedan palabras,  
amarga lengua balbucea la otra mitad  
que no alumbró jamás.  
Garganta en porfía regurgitó la última sílaba  
que reptó en el laberinto al fondo de sí  
se embriaga con la ausencia

Marta lanzada al mar

## INVISIBLES

Al frente

Moneda iza monumental bandera

costra tricolor

lamida tantas veces,

ondean las promesas en el viento

perciendo junto a los perros en dos patas,

los que han escapado a la calle

porque las rejas no salvan

no coagulan la costra.

Allí una caleta de niños

no hay peces en la ciudad.

Una caleta de niños

viviendo vecinos a la Moneda

(in)visibles

números,

historiales enclaustrados

cifras oxidándose.

Ondean las promesas en el viento,  
Moneda iza monumental bandera  
niños de naylon y cartón  
desdibujan gestos,  
rompen la costra para saber que están vivos  
escurre un líquido tibio  
confundiendo el hambre entre aullidos  
confundiendo frío con ausencias  
Invisibl(es)

Son perros  
son palomas.  
Gente les confunde con palomas,  
gente les tira migajas  
entre la basura  
costra crece  
adquiere voz  
repta y se alimenta  
rompe repta respira  
se abre paso.



## EPÍLOGO

Han pasado dos años desde que fui invitado a la antología *Me gobierno* que, a través de sus voces, entre otras cosas, es un llamado a la reflexión, y por qué no, al accionar en torno a las democracias y a nuestras formas de organización. Durante este tiempo, no han sido pocos los hechos por los que detenerse a hablar. Dado que la antología se conforma de poetas de Venezuela, Bolivia y Chile, estos países serán los focos de este repaso.

El hablar de democracias nos lleva a relevar la autonomía y el derecho a la autodeterminación. Desde ese punto de vista, la constante intervención de Estados Unidos sobre Venezuela debe ser sujeto de conversación y no pasar a segundo plano. Si bien podemos tener diferencias con el gobierno venezolano, especialmente en relación con que la permanencia prolongada en el poder termina por viciar una democracia, no puede dejarse de lado el impacto sobre un pueblo de la intervención directa a un gobierno mediante el bloqueo, el financiamiento a grupos de oposición e intervenciones armadas en el territorio. Así, el imperialismo yanqui nos recuerda lo que buscó con el bloqueo a Cuba y la Operación Cóndor en América del Sur. Para el capitalismo la democracia se basa en el interés económico, aun cuando pueblos completos sufran.

En la misma línea, el Estado Plurinacional de Bolivia, al mando de Evo Morales, llevaba un proceso de años que permitió el acceso a derechos básicos como la vivienda, la salud y la educación, logrando además la reducción del analfabetismo y la concreción de reivindicaciones del pueblo indígena. En una historia similar, somos testigos de su crítica dada la perpetuación en el poder, lo que llevó al golpe de estado llevado a cabo por la derecha de dicho país, luego de las acusaciones de fraude electoral por parte de la OEA contra Evo Morales y su posterior renuncia. Los hechos posteriores dan cuenta de la violencia con la que se actuó contra el pueblo. Se instaló la colonial cruz de cristo sobre la autodeterminación Aymara, partidarios del gobierno recibieron amenazas de muerte, saqueos y quemas de sus casas, y se ocuparon instalaciones de medios de comunicación estatales por la derecha que se autoproclamó en el poder. Diversas manifestaciones, con wiphalas desde El Alto hacia La Paz exigían en este contexto la reivindicación del movimiento indígena, aplastado política y simbólicamente por el nuevo gobierno. La respuesta de quienes decían venir a salvar la democracia fue dar muerte al pueblo por disparos de arma de fuego en

manifestaciones y operativos nocturnos de militares y policías. Y, una vez más, la intervención externa estuvo presente.

Por último, respecto a Chile, desde el 18 de octubre del 2019 vivimos la revuelta social, movimiento del pueblo, de barrios, sin líderes, contra un modelo antidemocrático instaurado a la fuerza y con sangre durante la dictadura cívico militar de Pinochet. Fue la explosión por el cansancio de años de abusos en trabajo, educación, pensiones, salud, desigualdades socioeconómicas y de acceso a la justicia. El gobierno, al igual que en Bolivia, no dudó en atentar contra su población. ¿No es la democracia la voz del pueblo? Si el pueblo exige justicia y cambios, ¿es democrático masacrarlo, mutilarlo, detenerlo y asesinarlo? Hemos visto que es posible vivir una dictadura camuflada de democracia. Y Piñera, el presidente que había tratado de ambicioso a Maduro y de no pensar en su pueblo con tal de permanecer en el poder, mató a su pueblo para permanecer en él y así proteger el sistema que benefició a la elite de la que es parte. Decenas de muertes, alrededor de 400 daños y pérdidas oculares, 2.000 heridos por disparos, torturas y abusos sexuales por parte de militares y policías fueron algunas de las tristes cifras que dejó la represión, represión que ha seguido durante la pandemia, especialmente hacia el pueblo mapuche. Hemos visto hace pocos días cómo han invadido sus tierras, quemando sus rucas y dejando con heridas de perdigones niños y ancianos.

¿Una línea en una papeleta implica democracia? ¿sobre qué podemos realmente decidir? ¿Puede haber democracia y paz sin justicia?

La historia nos invita a reflexionar en torno a las democracias y a su ejercicio, desde los valores y la forma de vida que implica y hacia donde debemos pensarla. El capitalismo es antidemocrático pues privilegia el beneficio y las ganancias de unos pocos antes que la dignidad, la autodeterminación y la vida de las personas.

Desde la poesía, la imagen, la situación, la voz, podemos gatillar la explosión de los límites del entendimiento de una palabra, podemos resignificarlo todo con imagen y acción, entre ello, la palabra democracia. Debemos llevar la poesía, la voz, los nuevos significados de democracia a la vida cotidiana, a los barrios, a la calle, ejercerla, luchar y a la vez respetar las luchas por sobre los privilegios. Es necesario, antes que todo, observar de manera crítica los hechos y lo que realmente está pasando a nuestro alrededor. Una pausa por la empatía, un verso en cada paso de lucha, un silencio para observar y recordar.

Hasta que la dignidad se haga costumbre. La lucha sigue. Hoy, desde los valores, desde el amor, la memoria y la rabia, desde los barrios, desde las palabras con nuestros pares, es desde donde debe surgir la nueva imagen, la nueva palabra, la nueva democracia.

Hernán Contreras R.

18 de mayo de 2020, Santiago de Chile.





**LP5 Editora**

[www.lp5.cl](http://www.lp5.cl)

[www.lp5editora.blogspot.com](http://www.lp5editora.blogspot.com)

<http://lp5blog.blogspot.com>

Me gobierno

